

Deserción en la educación superior Argentina. Las competencias digitales como nuevo desafío para la inclusión

Dropout in Argentine higher education. Digital skills as a new challenge for inclusion

Gimena Lorenzi ¹✉

Recibido: 11 Marzo 2024 / Revisado: 22 Abril 2024 / Aceptado: 9 Mayo 2024 / Publicado: 21 Mayo 2024

Resumen

El concepto de deserción en la educación superior, es un desafío complejo, cuya definición es escasamente clara y poco universal. Incluye dejar los estudios dentro de la misma institución, trasladarse a otra o abandonar completamente el sistema educativo. A pesar del aumento en el acceso a la educación superior, las tasas de finalización no han seguido la misma tendencia ascendente. Existe una diversidad de causas y contextos que influyen en este fenómeno, por ello se requieren enfoques específicos en cada investigación. Investigaciones previas, de mi autoría, han enfocado la percepción estudiantil desde una perspectiva individual, desdibujando otros factores determinantes. Se han incorporado conceptos de Bourdieu y Passeron (1981, 2003) para revelar que la desigualdad se manifiesta a través de la falacia del mérito. La pandemia de COVID-19 ha introducido nuevos desafíos en el fenómeno de la deserción, especialmente en términos de acceso y competencias digitales. La transición abrupta a la educación virtual ha resaltado las disparidades en la infraestructura educativa y la importancia de las competencias digitales para el éxito académico y profesional en esta era digitalizada. La falta de estas competencias, a menudo relacionada con desigualdades previas, se ha revelado como un nuevo factor de deserción en la educación superior. La evolución de la investigación hacia una atención más detallada en las experiencias individuales de los estudiantes, respaldada por conceptos sociológicos, subraya la necesidad de una comprensión integral de este fenómeno.

Palabras claves: Competencias digitales, Deserción estudiantil, Educación superior, Universidad.

Abstract

The concept of dropout in higher education is a complex challenge whose definition is unclear and not universal. It includes leaving studies within the same institution, moving to another, or abandoning the educational system completely. Despite the increased access to higher education, completion rates have

✉ Gimena Lorenzi / gimenalorenzi@gmail.com / <https://orcid.org/0000-0002-2511-5360>

1 Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional del Oeste

not followed the same upward trend. A diversity of causes and contexts influence this phenomenon, which is why specific approaches are required for

each investigation.

Previous research, of my authorship, has focused on student perception from an individual perspective, blurring other determining factors. Concepts from Bourdieu and Passeron have been incorporated to reveal that inequality is manifested through the fallacy of merit. The COVID-19 pandemic has introduced new challenges to the dropout phenomenon, especially regarding access and digital skills. The abrupt transition to virtual education has highlighted disparities in educational infrastructure and the importance of digital competencies for academic and professional success in this digitalized era. The lack of these skills, often related to previous inequalities, has emerged as a new dropout factor in higher education. The evolution of research toward more detailed attention to the individual experiences of students, supported by sociological concepts, underscores the need for a comprehensive understanding of this phenomenon.

Keywords: Digital skills, Student dropout, Higher education, University.

Introducción

La deserción de estudios en la educación superior es un desafío complejo y ambivalente, carente de una definición clara y universal. Implica dejar los estudios dentro de una misma institución, trasladarse a otra o abandonar por completo el sistema educativo. Aunque el acceso a la educación superior ha aumentado, las tasas de finalización no han seguido la misma tendencia ascendente. Tinto (2010) trabaja diversos niveles de estudio. Uno de ellos es el nivel organizacional que se centra en los entornos institucionales como factores modificables para abordar esta brecha y prevenir la deserción estudiantil.

La diversidad de causas y contextos que influyen en este fenómeno requiere enfoques específicos en cada investigación. Investigaciones

anteriores han enfocado la percepción estudiantil desde una perspectiva individual, desdibujando otros factores determinantes. Se han incorporado los conceptos de Bourdieu y Passeron (1981, 2003) para establecer una conexión con los eventos en el sistema educativo, revelando que la desigualdad se manifiesta a través de la falacia del mérito.

La pandemia de COVID-19 ha añadido nuevos desafíos en este campo de estudio, especialmente en términos de acceso y competencias digitales. La transición abrupta a la educación a distancia ha destacado las disparidades en la infraestructura educativa y la importancia de las competencias digitales para el éxito académico y profesional en esta era digitalizada. La falta de estas competencias, a menudo relacionada con desigualdades previas, se ha revelado como un nuevo factor de deserción en la educación superior.

El sistema educativo argentino cuenta con una diversidad enorme en relación con su sistema de ingreso. Argentina cuenta con una educación superior de ingreso irrestricto, gratuita y de calidad. Por ello, la inclusión de diferentes estratos sociales, culturales y educativos en el estudiantado requieren estrategias organizativas adaptadas. El enfoque de universidad cívica (Goddard, 2009) se destaca como una respuesta responsable, comprometida con la inclusión social y la adaptación a las transformaciones en la población estudiantil.

La deserción educativa se aborda desde diversas perspectivas, destacando su complejidad y la necesidad de enfoques específicos en cada investigación. Desde la determinación de los factores organizacionales, hasta la pandemia y las competencias digitales, se resalta la importancia de comprender y abordar los factores que contribuyen a la deserción en la educación superior.

La evolución de la investigación hacia una atención más detallada en las experiencias individuales de los estudiantes, respaldada por conceptos sociológicos, subraya la necesidad de una comprensión de este fenómeno.

La incorporación de conceptos sociológicos y la atención a nuevas realidades, como las competencias digitales y la pandemia, resaltan la importancia de adaptarse y evolucionar en el abordaje de la deserción en la educación superior.

Este escrito es parte del desarrollo de una investigación se enmarca dentro del trayecto posdoctoral que se realiza en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. En este trabajo en particular se presenta una síntesis de una parte crítica de la investigación que se relaciona con la mirada de los estudiantes en relación con la deserción y algunas cuestiones relacionadas con la educación híbrida. Asimismo, se presentan los resultados preliminares de una encuesta realizada a estudiantes ingresantes a la UBA para comenzar a discutir los resultados de las primeras aproximaciones a las competencias digitales y a la necesidad de las acciones propedéuticas.

La hipótesis que se maneja es que las competencias digitales se han vuelto un nuevo factor de deserción a tener en cuenta. Dicho factor se ha exacerbado luego de la pandemia y del nuevo modo de gestión de la educación superior de modo híbrido en algunos casos, pero con gran incorporación de herramientas y tecnologías para el proceso de enseñanza aprendizaje.

Muchos estudiantes ingresan con conocimientos y *know how* sobre las TIC's pero no específicamente para los usos de la enseñanza aprendizaje y mucho menos para competencias profesionales. Por otro lado, se sostiene como hipótesis que en los procesos de enseñanza y aprendizaje los docentes dan por supuesto, que al ser nativos digitales cuentan con dichas competencias y no siempre resulta cierto, creando nuevas exclusiones educativas.

Materiales y métodos

La educación, concebida como un derecho humano fundamental, requiere de políticas estatales que promuevan la inclusión como eje prioritario para

construir una sociedad democrática, participativa y responsable (Mena, 2011). En este contexto, la deserción universitaria emerge como un fenómeno complejo que merece ser abordado desde una perspectiva amplia.

El estudio de la deserción universitaria requiere una aproximación multidimensional que involucra a todos los actores relevantes, por ello requiere de la participación de todos los actores involucrados. Por ello en las investigaciones anteriores (Haddad y Lorenzi, 2021a, 2021b; Lorenzi, 2020, 2021a, 2021b, 2022a, 2022b) se han realizado presentaciones sobre los actores involucrados dentro de los estudios previos.

En estos estudios se tomó como base la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Se entrevistaron a ocho directivos. Dos por cada una de las unidades académicas involucradas (Ciclo Básico Común, Facultad de Ciencias Económicas, Rectorado de la Universidad, gremio docente). Asimismo, se realizaron entrevistas a más de sesenta estudiantes o ex estudiantes de la Unidad Académica en cuestión y se realizó una encuesta a unos 5000 estudiantes de un universo de 43000 estudiantes aproximadamente. En este contexto, los estudiantes no solo son fuentes de información valiosa a través de la administración de cuestionarios (Fielding, 1999), sino que también desempeñan un papel fundamental como facilitadores activos en la recolección de información mediante la técnica de biografía narrativa para evaluar casos típicos (Merriam, 1998; Stake, 1994) de deserción estudiantil universitaria.

A través de dicha técnica se entrevistaron a sesenta y dos estudiantes.

La biografía narrativa, enmarcada en un enfoque hermenéutico dentro de las técnicas de investigación cualitativas, busca dar cuenta de los significados que los estudiantes otorgan a los hechos de su vida (Bertaux, 1980; Goodson, 1996; Bolívar, 2001; Denzin, 1978). Esta técnica implica la narración de experiencias, sensaciones y emociones, brindando voz a aquellos que, por

diversas razones, han abandonado la institución educativa. Reconociendo a los estudiantes como actores sociales, se busca comprender la deserción desde su perspectiva (Mena, 2011).

Finalizado el estudio de doctorado, se realizó una nueva encuesta entre 2021 y 2023 a 2000 estudiantes que permitió rastrear la disponibilidad de tecnología, conectividad y herramientas digitales que manejan, aspectos fundamentales en la era actual. Dicha encuesta está enfocada en esta nueva preocupación que se relaciona con las competencias digitales como nuevo factor de deserción en la educación superior.

La Comisión Europea (2007) y la UNESCO (2011) han identificado áreas clave, como la información, la comunicación y la alfabetización tecnológica, que influyen en la participación y el éxito estudiantil. El análisis estadístico descriptivo de estas variables, junto con una encuesta específica durante la pandemia sobre los pros y contras de la educación no presencial, brinda un panorama detallado de la situación estudiantil.

Por lo tanto, se trata de un estudio de tipo mixto, que cuenta con datos previos de técnicas de recolección cuantitativas. Una vez que se realizó el análisis de dichas encuestas se procedió a validar la información con técnicas cualitativas.

Posteriormente se volvió a trabajar sobre un diseño cuantitativo tomando sólo las competencias digitales como nuevo factor de exclusión educativa. La técnica de testimonio a través de la biografía narrativa, que se deriva de la técnica de entrevista, se convierte en un medio valioso para analizar la voz de los estudiantes. Los encuentros virtuales con estudiantes seleccionados permiten ampliar la información obtenida en el cuestionario, abordando casos típicos divididos en dos grupos: aquellos que cambiaron de facultad o universidad y los que abandonaron frente a los que aún estudian o se han recibido.

Esta técnica cualitativa de recolección de datos evita la despersonalización en entornos universitarios masivos, incorporando la voz de

los estudiantes en problemáticas específicas de su experiencia educativa. Asimismo, contribuye a configurar una universidad cívica e inclusiva (MacFarlane, 2008).

Las biografías, con duración variable, se desarrollaron virtualmente y se registraron previa autorización de los participantes. Esta técnica de procesamiento de información, cualitativa para validar datos, se complementa con un análisis cuantitativo de la información recopilada en el cuestionario autoadministrado. El procedimiento implica ubicar palabras o frases específicas sobre deserción, abandono o permanencia, interpretando los significados en función de la emotividad del estudiante.

La deserción universitaria, a menudo atribuida a bajos niveles académicos o razones socioeconómicas, se aborda mediante la descomposición y búsqueda de razones más profundas. La técnica de biografía narrativa revela aspectos organizacionales que pueden no reflejarse en explicaciones convencionales, brindando así una perspectiva valiosa para este tipo de investigaciones (Pineda Báez, 2010).

La validación de la información se realiza mediante entrevistas en profundidad con informantes clave de la universidad. Se busca identificar la cantidad y preponderancia de factores de deserción por parte de los estudiantes facilitando la formulación de recomendaciones organizacionales, evitando la deserción en poblaciones identificadas previamente en riesgo.

La combinación de enfoques cualitativos y cuantitativos, proporciona una comprensión más completa de la deserción universitaria.

Resultados

Desde una perspectiva cualitativa, se empleó la técnica de biografías narrativas, tal como se mencionó anteriormente. En esta sección, se procederá a la presentación sucinta de dichas biografías. Dentro del análisis de las biografías

de estudiantes desertores, se distingue entre aquellos que cambiaron de carrera y los que desertaron de manera "voluntaria". Se indagó en la situación académica actual de estas personas que abandonaron sus estudios, explorando si continúan estudiando y cuáles fueron las razones detrás de su decisión de dejar la universidad. Además, se investigó si recibieron algún tipo de seguimiento por parte de la institución educativa al momento de su abandono. Se planteó la cuestión de las razones que motivan a algunas personas a permanecer en la universidad y a otras a abandonarla, con el objetivo de determinar si existen factores comunes o divergentes.

Las entrevistas involucraron a un total de dieciocho estudiantes que desertaron. La muestra incluyó a ocho mujeres y diez hombres. De estos dieciocho, trece continuaron sus estudios en otras instituciones educativas, ya sea de nivel terciario o superior en distintas universidades del país, mayormente públicas. En cuanto a las causas de deserción, ocho de ellos mencionaron factores individuales, ocho socioeconómicos, ninguno académico y dos relataron situaciones de violencia por parte de docentes, las cuales influyeron en su alejamiento de las carreras.

A pesar de la falta de referencias directas, se evidencian múltiples connotaciones de los factores organizacionales, tales como el prestigio de la universidad, la calidad académica y la influencia de los docentes. Al consultarles sobre los factores de permanencia, destacaron la importancia de la familia, la dedicación exclusiva al estudio y la experiencia previa en escuelas secundarias que facilitaron la transición hacia la universidad.

Ninguno atribuyó su deserción a la responsabilidad de la institución u al sistema político. Aunque inicialmente eligieron la UBA por su prestigio, al no alcanzar las expectativas de calidad, optaron por abandonarla.

Tomando en cuenta las encuestas realizadas de personas que desertaron se obtienen los siguientes datos. El análisis de los factores individuales, revela

que este aspecto tiene un 4,3% de probabilidad de influir positivamente en la finalización de los estudios. Sin embargo, cuando se examina de manera negativa, cobra una relevancia cualitativa considerable. Se observa una preeminencia de la responsabilidad individual sobre la organizacional, destacando la falta de capacidades, la inadaptación y la educación secundaria insuficiente como factores determinantes.

En cuanto a los factores socioeconómicos, que muestran un 5,3% de probabilidad positiva de finalizar los estudios, las narrativas coinciden en la incompatibilidad entre estudio y trabajo, así como las dificultades logísticas relacionadas con distancias y tiempos de viaje. Los empleos precarios predominan entre quienes abandonaron, lo que evidencia la necesidad de trabajar como medio de vida para sostener los estudios. La responsabilidad individual nuevamente se destaca al abordar las limitaciones económicas para conciliar trabajo y educación.

La deserción académica, con un 6,2% de probabilidad positiva de finalización, se asocia a menudo con la masividad y el anonimato en la UBA.

Los estudiantes perciben la falta de adaptación a este nuevo entorno como una responsabilidad propia, sin considerar sus experiencias educativas anteriores como determinantes. La transición no se ve como un proceso gradual, sino como una inmediata necesidad de adaptarse a la independencia y al sistema burocrático. En el ámbito de los factores organizacionales, con un 9,2% de probabilidad positiva de finalizar los estudios, se evidencian dos vertientes: la percepción del prestigio y nivel de la universidad, y la actitud de los docentes que presuponen ciertos conocimientos en los estudiantes. La frustración derivada de estas expectativas no cumplidas lleva a la deserción.

Aunque algunos mencionan las facilidades administrativas y la elección de docentes como aspectos positivos, la presión y las expectativas

elevadas afectan negativamente a quienes no logran cumplirlas.

En contraste, entre quienes permanecen, se entrevistaron a cuarenta y cuatro personas. El 60% está finalizando o habían completado su carrera.

El 30% se encontraba entre el segundo año y la mitad de la carrera, y el 10% estaba en el inicio de la carrera. Los factores de permanencia incluyen la fijación de objetivos claros, la capacidad de organización, la constancia, la motivación, el deseo de un futuro profesional, la habilidad para superar desafíos y la perseverancia. Además, se destacan el apoyo familiar, la calidad del secundario, la ausencia de trabajo y la dedicación exclusiva al estudio. La pertenencia a un grupo de amigos que también estudian se menciona como un elemento motivador.

Las personas que abandonaron sus estudios enfatizan su responsabilidad individual, incluso en factores externos como la elección de la escuela secundaria, la necesidad de trabajar o la cantidad de estudiantes en la universidad.

Las actividades y explicaciones docentes no son suficientes para sostener la continuidad de sus estudios. La perspectiva contrastante de aquellos que permanecen resalta la importancia de una serie de factores, incluyendo el apoyo familiar, la planificación, la dedicación al estudio y la motivación. Estos estudiantes reconocen sus propias capacidades, pero tienden a invisibilizar las ventajas sociales y económicas que poseen.

El fenómeno de la educación de emergencia desencadenado por la pandemia de COVID-19 ha surgido como un eje ineludible en el análisis de la narrativa de los estudiantes universitarios en Argentina, específicamente durante el ciclo lectivo 2020. Su impacto se torna significativo al abordar la pregunta clave sobre la disponibilidad de tecnología y conectividad para estudiar desde casa. Tomando en cuenta dicha variable se toma una nueva encuesta para dar cuenta de las competencias digitales y de la disponibilidad de herramientas necesarias.

Entre los estudiantes que permanecieron, más del 84,5% contaban con la tecnología y conectividad necesarias, mientras que el 6,4% se mostró neutral y el 9% carecía de estos recursos.

En contraste, en el grupo de desertores, solo el 34% disponía de tecnología, el 9% era neutral y más del 56% no contaba con ella. Aunque no se puede afirmar categóricamente que la conectividad y la tecnología sean factores de deserción, surge la hipótesis de que pueden constituir elementos de exclusión.

Se utilizó como fuente secundaria una encuesta basada en un modelo de ADUBA realizada en mayo de 2020. En relación con las clases virtuales durante la educación de emergencia, el 74% de los inscriptos continuó cursando de manera virtual.

La imposibilidad de cursar algunas asignaturas virtualmente afectó al 12%, y el 14% decidió no cursar durante la emergencia. La distribución de la carga académica virtual varió, siendo el 40% el que cursaba tres asignaturas, el 11% cuatro y solo el 1% más de cuatro. Además, el 29% cursaba dos materias y el 18% solo una.

En mayo de 2021, se llevó a cabo una encuesta similar a ochenta y cuatro estudiantes para evaluar la evolución de sus opiniones sobre la modalidad virtual instaurada por la emergencia de COVID-19.

El 73% cursaba tres asignaturas virtualmente, el 13% cuatro, el 4% más de cuatro, el 8% dos y el 2% una. El 96% contaba con dispositivos adecuados, y el 76% se conectaba con laptop o notebook. El 80% poseía un dispositivo propio, y el 46% accedía al dispositivo durante seis o más horas. En cuanto a la evaluación de las clases virtuales, el 65% las consideró buenas o muy buenas, y el 22% opinó que tienen las mismas ventajas y desventajas que las clases presenciales.

En las biografías narrativas, se destacan tanto aspectos positivos como negativos relacionados con la educación de emergencia. Entre los aspectos positivos se encuentran el apoyo familiar y la flexibilidad de la cursada virtual, que evita desplazamientos. Por otro lado, los elementos

negativos incluyen la falta de tecnología y conectividad, la ausencia de clases sincrónicas, y la desmotivación, siendo esta última un factor significativo para quienes abandonaron.

Tomando específicamente la cuestión de las competencias digitales como un nuevo factor de deserción, que se visibilizó luego de la pandemia se realizó una nueva encuesta para dar cuenta de algunos elementos iniciales que se presentan a continuación. Para ello se tomó una nueva muestra, durante el año 2023, de 1500 ingresantes, de los cuales más del 50% tiene entre 17 y 20 años y recién han finalizado su secundario. Se reparten casi en partes iguales la procedencia de escuelas de gestión pública (53%) con la gestión privada (47%) y casi el 56% pertenece al área metropolitana de Buenos Aires (AMBA), mientras que el 35% a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

Esta encuesta fue realizada dentro del marco de una cursada exclusivamente virtual, con actividades autogestionadas. Por ello importa dar cuenta de ciertos datos que pueden luego servir para el posterior análisis.

Cuando se les consultó por los dispositivos que utilizaban para la cursada el 86% mencionó que lo hace por medio de su celular, pero el 53% también cuenta con computadora personal, mientras que el 32% del total cuenta con computadora de escritorio. De esos dispositivos el 74% utiliza el mismo de modo exclusivo en su hogar. El 54% se conecta por medio de datos de celular, mientras que el resto cuenta con conexión por fibra óptica.

Cuando se les consulta sobre los medios de comunicación, como parte de la misma, los estudiantes logran manejar la comunicación por redes sociales con sus pares, pero el 60% menciona que le cuesta encontrar la información institucional en las redes sociales de la organización educativa, y en muchas ocasiones esto trae aparejado que se pierdan de fechas de exámenes, inscripciones.

Asimismo, cuando se les consulta sobre el uso de la tecnología, los estudiantes dicen que la usan para el ocio. Y cuando se les consulta sobre aplicaciones

específicas para estudiar, no las conocen en su mayoría y sólo tienen usos para distraerse, pero no para el desarrollo de actividades colaborativas o de educación.

Por lo pronto en este apartado se han presentado los resultados de las biografías narrativas y de las encuestas realizadas durante y luego de la pandemia en relación con la educación de emergencia. Así como esta primera encuesta realizada específicamente para dar cuenta de las competencias digitales de los estudiantes ingresantes en el nivel superior.

Discusión

El presente estudio se ha basado en la sólida fundamentación teórico- metodológica de las autoras argentinas Ezcurra (2011) y Parrino (2014), quienes han abordado de manera exhaustiva la problemática de la deserción en las universidades del conurbano bonaerense, centrándose en la intrincada relación entre calidad, inclusión, democratización y exclusión. La noción de "inclusión excluyente" planteada por Ezcurra (2011) ha sido crucial para comprender que el acceso irrestricto y gratuito al nivel superior, aunque esencial, no es suficiente para abordar las desigualdades subyacentes.

La investigación de la autora ha demostrado que la apertura y democratización de la educación superior, en apariencia un avance hacia la equidad, conlleva el riesgo de perpetuar la exclusión al graduarse principalmente estudiantes pertenecientes a los quintiles más altos.

La hipótesis planteada sobre el acceso irrestricto y la equidad en la educación argentina ha destacado la necesidad de un análisis más profundo y crítico.

La aplicación de los conceptos de Bourdieu y Passeron (1981, 2003), ha arrojado luz sobre la reproducción de desigualdades en el sistema educativo. La falacia del mérito, evidente en la igualación de oportunidades y exámenes, oculta la influencia del capital cultural, manifestado

en el lenguaje, vestimenta y consumo cultural de los estudiantes. El éxito en los estudios superiores, vinculado a la meritocracia, refleja la materialización del habitus.

Al analizar las narrativas biográficas de los estudiantes exitosos y no exitosos, se ha identificado la creencia generalizada en la conexión entre éxito o fracaso y mérito individual.

La imaginación sociológica de Wright Mills destaca la incapacidad de la población para problematizar la relación entre la organización educativa y las causas personales del éxito o fracaso.

La falta de seguimiento y apoyo institucional a los estudiantes que abandonan refuerza la percepción de que resolver problemas es responsabilidad exclusiva de los individuos.

La educación de emergencia, marcada por la pandemia, ha introducido cambios significativos en las modalidades de enseñanza, especialmente en la educación superior. La adaptación a la virtualidad ha sido desafiante, con factores como la conectividad, dispositivos y la pérdida de relaciones presenciales afectando la motivación y desempeño estudiantil. Se plantea la necesidad de estudios futuros para evaluar el impacto a largo plazo de estos cambios.

La categorización de factores individuales entre mérito y capital social revela una tendencia hacia la percepción sesgada del mérito individual, ignorando las influencias familiares, económicas y sociales. La falacia del mérito, evidenciada en la invisibilización de antecedentes, contribuye a la reproducción de desigualdades y la imposición de la violencia simbólica en las narrativas de éxito y fracaso.

En el análisis detallado de la narrativa estudiantil durante la educación de emergencia, se destaca la complejidad del fenómeno. La disponibilidad de tecnología y conectividad se presenta como un factor con posibles implicaciones en la deserción estudiantil. La percepción variada sobre la modalidad virtual subraya la necesidad de un

enfoque integral en el diseño de políticas educativas adaptadas a las circunstancias excepcionales, reconociendo las múltiples facetas del fenómeno.

En cuanto a las competencias digitales como un nuevo factor de deserción, evidenciado tras la pandemia, se pueden resaltar algunos datos ya mencionados. La encuesta se llevó a cabo en un entorno de educación virtual asincrónica, donde se destaca el uso predominante de dispositivos móviles (86%), seguido de computadoras personales (53%) y de escritorio (32%), con el 74% utilizando el mismo dispositivo exclusivamente en el hogar. Respecto a la conectividad, el 54% utiliza datos de celular y el resto tiene conexión por fibra óptica.

En cuanto a la comunicación, los estudiantes se desenvuelven bien en redes sociales con sus pares, pero el 60% tiene dificultades para acceder a información institucional relevante, lo que a menudo resulta en la pérdida de fechas importantes como exámenes e inscripciones.

Aunque utilizan aplicaciones de ocio, desconocen aquellas específicas para estudiar y carecen de herramientas para actividades colaborativas o educativas. Estos datos proporcionan información relevante para un análisis posterior sobre el impacto de las competencias digitales en el desempeño académico y la deserción estudiantil. Este estudio ha presentado la problemática de la deserción estudiantil en la Universidad de Buenos Aires, tomando como base una sólida fundamentación teórico-metodológica proporcionada por Ezcurra y Parrino.

La noción de "inclusión excluyente" ha destacado la insuficiencia del acceso irrestricto y gratuito al nivel superior para abordar las desigualdades subyacentes, evidenciando la necesidad de un análisis más crítico y profundo sobre las políticas de inclusión en la educación argentina. Además, la aplicación de los conceptos de Bourdieu y Passeron ha arrojado luz sobre la reproducción de desigualdades en el sistema educativo.

Por otro lado, el análisis detallado de las

competencias digitales como un nuevo factor de deserción, especialmente visibilizado durante la pandemia, ha revelado la importancia de considerar la disponibilidad de la tecnología y la conectividad en el desempeño académico de los estudiantes.

Los hallazgos de la encuesta realizada muestran que, a pesar del uso predominante de dispositivos móviles, muchos estudiantes enfrentan dificultades para acceder a información institucional relevante y carecen de herramientas específicas para actividades colaborativas o educativas. Estos datos proporcionan una base sólida para futuras investigaciones sobre el impacto de las competencias digitales en el éxito académico y la deserción estudiantil, así como para el diseño de políticas educativas adaptadas a las necesidades actuales de los estudiantes en un entorno educativo cada vez más digitalizado.

Agradecimientos

Esta investigación no hubiese sido posible sin el apoyo de mi compañero de investigación el Dr. Miguel Francisco Gutiérrez y mis colegas Daniel Stigliano, Iván Arandía y Hildegard Susana Jung. Asimismo, agradecer a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, y al director, Alejandro Miguel Estévez.

Bibliografía

- Bertaux, Daniel. (1980). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29,14-25.
- Bolívar, A., Segovia, D. y Fernández Cruz, M. (2001). La investigación biográfico- narrativa en educación. *Enfoque y metodología*. Muralla.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1981). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Laia.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2003). *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI.
- Creswell, J. (2012). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research* (4a ed.). Pearson.
- Denzin, K. Norman. (1978) *The research Act: A theoretical introduction to sociological methods*. Mc Graw Hill
- Ezcurra, A. M. (2011). *Igualdad en educación superior. Un desafío mundial*. Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Fielding, M. (1999). Radical Collegiality: Affirming Teaching as an Inclusive Professional Practice. *Australian Educational Researcher*, 26(2), 1-34.
- Fletcher, A. (2005). Meaningful student involvement guide to students as partners in school damage. *Student voice in schools*. Recuperado de www.soundout.org.
- Goddard, J. (2009). Re-inventing the civic university. National Endowment for Science. Recuperado de http://www.nesta.org.uk/sites/default/files/reinventing_the_civic_university.pdf
- Goodson, I. (1996). *Representing teachers. Essays in teachers' lives, stories and histories*. Teachers College Pres.
- Haddad, V. y Lorenzi, G. (2021a). Resoluciones organizacionales de la Universidad de Buenos Aires frente al COVID 19: de la reacción a la propedéutica. Presentado en el II Congreso Iberoamericano: Docentes en pandemia. 5 al 16 de julio 2021. Congreso virtual.
- Haddad, V. y Lorenzi, G. (2021b). Apreciaciones de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires frente al COVID 19: Marco general y experiencias docentes. Presentado en el II Congreso Iberoamericano: Docentes en pandemia. 5 al 16 de julio 2021. Congreso virtual.
- Lorenzi, G. (2020). La deserción universitaria en ingresantes de la FCE-UBA. Recomendaciones para una formación propedéutica responsable en el marco del desarrollo cultural. En Gutiérrez y Lorenzi (Comp.) *Instituciones e industrias culturales. Planificación y desarrollo territorial*. ImagoMundi.
- Lorenzi, G. (2021a). *Acciones organizacionales*

de la UBA frente al COVID-19: de la reacción a la propedéutica en el marco del desarrollo cultural. En Gutiérrez y LLairó (Comp.) El COVID-19. Crisis, desafíos y nuevas estrategias socioeconómicas y culturales. ImagoMundi.

Lorenzi, G. (2021b). Acciones organizacionales de la UBA frente al COVID-19: las acciones organizacionales desde el punto de vista estudiantil en el marco del desarrollo cultural. En Gutiérrez y Lorenzi (Comp.) Generando valor. Instituciones e industrias culturales. ImagoMundi.

Lorenzi, G. (2022a). Acciones propedéuticas inclusivas. Análisis de las narrativas de los estudiantes de FCE – UBA. Revista Desafíos del Desarrollo. Instituto de Desarrollo Regional y de la Pequeña y Mediana Empresa. Universidad Nacional del Oeste. En proceso de edición.

Lorenzi, G. (2022b). El impacto de la educación de emergencia en la FCE UBA. Reflexiones sobre la post pandemia. En M. Gutiérrez y G. Lorenzi (Comp) Desafíos en salida. Post pandemia y desarrollo. Imago Mundi. En proceso de edición.

MacFarlane, B. (2008). El servicio en la vida académica. En R. Barnett (Ed.), Para una transformación de la universidad. Nuevas relaciones entre investigación, saber y docencia (pp. 215-230). Octaedro.

Mena, M. S. (2011). Aprendiendo de las voces de los alumnos y alumnas para construir una escuela inclusiva. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 9(4), 114-125.

Merriam, S. B. (1998). La Investigación

Cualitativa y Aplicaciones de Estudio de Caso en Educación: Revisado y Extendido de la Investigación de Estudio de Caso en Educación.

Mills, C. W., Germani, G. y Torner, F. M. (1961). La imaginación sociológica. Fondo de Cultura Económica.

Parrilla, M. A. (2010). Ética para una investigación inclusiva. Revista de Educación Inclusiva, 3(1), 165- 174.

Parrino. M. (2014) ¿Evasión o expulsión? Los mecanismos de deserción universitaria. Editorial Biblos.

Pineda Báez, C. (2010). La voz del estudiante: el éxito de programas de retención universitaria. Universidad de La Sabana.

Salvador, A. C., & Rada, T. S. (2010). Prácticas de investigación que escuchan la voz del alumnado: mejorar la universidad indagando la experiencia. Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado, 14(3), 75-88.

Stake, R. E. (1994). Estudios de caso. Handbook Qualitative Research. (págs. 236-247). California USA: Sage publicaciones.

Susinos, T. (2009). Escuchar para compartir: reconociendo la autoridad del alumnado en el proyecto de una escuela inclusiva. Revista de educación, 349, 119-136.

Tinto, Vincent (2010). From theory to action: Exploring the institutional conditions for student retention. In Higher education: Handbook of theory and research (pp. 51-89). Springer, Dordrecht.

UNESCO. (2011). UNESCO ICT Competency Framework for Teachers. Paris.